

UN CONJUNTO DE PLATERÍA INÉDITA DEL ARTÍFICE SEVILLANO JOSÉ GUZMÁN EL MOZO

POR ROCÍO GARRIDO NEVA

Se analiza y describe una serie de piezas inéditas que el platero sevillano José Guzmán el Mozo, activo entre los años 1781-1811, realizó para el convento de Santa Teresa de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), donde se conservan en la actualidad.

Las obras más destacadas son: una cruz de altar, dos atriles, seis blandones, un cáliz, un juego de vinajeras con salvilla y campanita y otro sin ella, seis candeleros y un copón.

Este conjunto se puede fechar hacia finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Estas piezas pertenecen a un estilo de transición entre el Rococó y el Neoclasicismo.

Se realiza un detallado estudio de las marcas y se aportan datos documentales sobre la realización de las mismas.

An analysis and description of a collection of unknown pieces that the sevilian silversmith José Guzmán el Mozo, active between 1781-1811, made to the monastery of Santa Teresa in Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), where they are at present time.

The most important pieces are: an altar cross, two lectern, six little hand lamps, a chalice, a service of cruets with salver and a little bell, an another one without it, six candlestick and a ciborium.

This collection pieces are dated ending eighteenth century and early nineteenth century. They are closed to an style of transition between Rococo and Neoclassicism.

Also, it is made and detail study of hall marks and bring documentary information about the manufacture of them.

El convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa, ubicado en la localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda guarda entre las piezas que integran su rico y desconocido patrimonio artístico un importante conjunto de platería realizado por el platero sevillano José Guzmán el Mozo.

Las piezas conservadas comprenden: una cruz de altar, dos atriles, seis blandones, un cáliz, un juego de vinajeras con salvilla y campanita y otro sin ella, seis candeleros, tres sacras y un copón.

El crucifijo, realizado en plata, tiene el cuadrón y el crucificado sobredorados. Mide 79 cms de altura, 31 cms por 37 cms el árbol y 20,8 cms de diámetro de pie. El Cristo tiene unas dimensiones de 10,5 cms por 11 cms. (Figura n.º 1).

La cruz presenta brazos desiguales con salientes circulares y terminaciones cuadrilobuladas rematadas por perillas. La superficie de los brazos está decorada con motivos florales y espejos ovales grabados limitados por tornapuntas, estos motivos se repiten en el reverso. Cuatro ráfagas de rayos desiguales ocupan los ángulos de la cruz. El cuadrón es circular y se rodea de una moldura lisa rehundida; en el anverso lleva grabada la ciudad de Jerusalén y en el reverso el escudo de la Orden de las Carmelitas Descalzas. El crucificado, de tres clavos, presenta la cabeza elevada y girada hacia su izquierda. El vástago consta de un gran nudo periforme invertido adornado con hojas grabadas entre dos cuellos, toro y escocia enlazan con el pie. Éste apoya en tres patas de garra sosteniendo una bola; las aristas en forma de tornapunta se adornan con rocalla y guirnaldas de flores y frutos; hojas de acanto en relieve enlazan las garras con las aristas. En cada una de las caras del pie el escudo de la Orden aparece coronado y rodeado de tornapuntas y rocalla, en la parte inferior una leyenda ondulante presenta la siguiente inscripción grabada: *SOY DEL CONVENTO DE MM CARMELITAS DESCALZAS DE SANLUCAR DE VARRAMEDA AÑO DE 1789.*

Los dos atriles, también realizados en plata sobre núcleo de madera tienen una altura de 37 cms, 41,2 cms de ancho y una grada con 7,6 cms de fondo. (Figura n.º 3).

El frente presenta gruesos contornos de perfil ondulado mixtilíneo. El respaldo se adorna con rocalla; ces de tamaños y posiciones diversas y guirnaldas de flores se distribuyen en torno a un recuadro poligonal con el escudo de la Orden Carmelita inscrito, en la parte inferior aparece un medallón central sobre palmas. La grada también tiene perfil ondulado y se adorna en el frente con el escudo de la Orden coronado con ces de rocalla, tornapuntas y guirnaldas de flores. La zona inferior repite los mismos elementos decorativos en torno a un medallón central entre tornapuntas, y extiende hacia abajo su perfil sinuoso, configurando dos patas traseras y dos delanteras de perfil curvo y pie cuadrado, que repiten la misma decoración. En el reverso un medallón ovalado flanqueado por tornapuntas y rodeado rocalla y manojos de rosas contiene la siguiente inscripción: *ESTOS ATRILES SON DEL CONBTO DE MMS CARMITAS DESCALZAS DE SANLUCAR DE BARRAMEDA AÑO DE 1791.*

Los seis blandones, de plata sobre alma de madera miden 34,4 cms de altura, 10,5 cms de diámetro del platillo, 11,1 cms de anchura del pie y 5,3 cms de altura del mechero. (Figura n.º 5).

Muestran mechero cilíndrico moldurado en el inicio, con toro y escocia terminal. Platillo circular de perfil convexo en la parte superior y sinuoso en la inferior. El vástago está compuesto por: moldura, cuerpo troncocónico y nudo periforme invertido, seguido de un grueso toro y doble cuello intermedio. El pie tiene planta circular y patas de garra; las aristas son en forma de tornapunta y se adornan con flores y frutos cincelados; las caras llevan espejos lisos flanqueados por ces y decoración de tornapuntas, rocalla y cuerpos geométricos.

El cáliz está realizado en plata y tiene el interior y el tercio superior de la copa sobredorado. Su altura es de 26,6 cms, el diámetro de la copa es de 8,2 cms y la base es de 15,2 cms. (Figura n.º 8).

La copa es alta de tipo cilíndrico, ligeramente acampanada con rosa sobrepuesta decorada con cuatro medallones ovalados con los símbolos de la Pasión: el jarro, el Inri, los tres clavos y las tres cruces. En el eje de los mismos aparece una venera entre tornapuntas, y entre ellos, parejas de querubines bajo los que se disponen guirnaldas de flores. Astil que se inicia con un cuello bulboso adornado con tornapuntas que da paso a un nudo troncopiramidal o triangular adornado con cuatro medallones de palmas entre parejas de querubines adornados con: la escalera, la lanza y la caña con la esponja; los tres dados; el martillo y las tenazas y la espada. Como término una escocia lisa adornada con parejas de tornapuntas. El pie es ondulado con perfil conopial escalonado, la parte superior, muy elevada, se adorna de nuevo con parejas de querubines, y cuatro medallones de palmas en los que aparecen representados el Ave Fénix, el Cordero Místico, el Pelicano y el León de Judá.

El juego de vinajeras (con bandeja y campanilla) a juego con el cáliz también está realizado en plata. Las vinajeras miden 12,5 cms de altura, 3,6 cms por 4,5 cms de boca y 5 cms de diámetro de la base. La campanilla tiene 11,1 cms de altura y 5,6 cms de diámetro de la base. La salvilla mide 27,3 cms de longitud por 20,1 cms de altura y la cucharilla, también conservada tiene una longitud de 9 cms y 1,3 cms de diámetro del cacito. (Figura n.º 10).

La salvilla es ovalada, con cuatro patas de volutas, borde moldurado y orilla adornada con gallones rehundidos; los extremos se adornan con veneras rodeadas de tornapuntas, en los espacios intermedios se colocan guirnaldas de flores y dos pequeños asientos para las jarritas se sitúan en los extremos. Jarritas con cuerpo ovalado, estriado, de perfil sinuoso, que se adornan con guirnaldas de rosas y medallones ovalados en los que se inscriben respectivamente la V y la A. Cuello de perfil cóncavo y boca sinuosa con tapador convexo adornado con peces en la jarrita del agua y racimos de uvas en la jarrita del vino. Asa en ese formada por ces vegetalizadas. Pie circular con borde liso adornado con hojas simétricas, moldura convexa que enlaza con elevación troncocónica de perfil curvilíneo (Figura n.º 11). Campanilla cuyo mango es una figura del niño Jesús, guirnaldas de rosas grabadas en la falda, borde de la falda moldurada. La cucharilla tiene un cuenco circular profundo, mango liso que arranca de una moldura vegetal para ensancharse en la parte superior y remate en forma de dos ces vegetalizadas enfrentadas que encuadran a un querubín central, las ces se coronan por un tallo vegetal con orificio central con anilla.

Los seis ciriales tienen una altura de 60 cms y 18,1 cms de anchura en la base, el platillo mide 12 cms de diámetro y el mechero tiene una altura de 9,4 cms. (Figura n.º 13).

Alto mechero cilíndrico moldurado en su inicio y final. Platillo circular de perfil convexo al exterior y perfil cóncavo al interior que remata de forma sinuosa en la parte inferior. Astil, muy alargado de perfil cilíndrico muy moldurado, se inicia con cuello y moldura convexa que remata en un cuerpo bulboso liso; le siguen otras molduras centradas por dos de perfil cilíndrico en torno al nudo ovoide liso surcado por un filete. Pie triangular de perfil liso que apoya sobre tres garras y enlaza con el astil por medio de un cuello de elevación troncocónica. Las caras se rematan por dos arcos centrados por una venera y se decoran con medallones con el escudo de la Orden del Carmen Descalzo, rematados por guirnalda de palmas y coronados por guirnalda de rosas sobre fondo de escamas.

El juego de sacras está realizado en plata sobre núcleo de madera. La central tiene una altura de 43,5 cms y una anchura de 44,9 cms y las laterales miden 40,4 cms de alto y 26,2 cms de ancho.

La sacra central es de forma rectangular apaisada y vertical, mientras que las laterales muestran un marco ondulado constituido a base de tornapuntas, motivos vegetales, rocalla y capullos de rosas. En el extremo superior dos extremos salientes definidos a partir de tornapuntas se coronan con capullos de rosas, mientras que la parte central se decora con un espejo estriado central entre tornapuntas y veneras en los extremos, en el borde inferior se repiten los mismos motivos, aunque el espejo es más ovalado. Ambas apoyan sobre patas de perfil troncopiramidal. El marco interior es de perfil mixtilíneo con tres escotaduras en arco rebajado en los extremos y en el lado inferior. Contiene los textos impresos en papel.

El segundo juego de vinajeras y salvilla está realizado en plata sobredorada. Las jarritas tienen 14,4 cms de altura, con una boca de 3,1 cms por 3,9 cms, la base mide 4,9 cms de diámetro. La salvilla mide 22 cms de largo por 15,3 cms de ancho.

Salvilla de perfil cuadrilobulado con orilla adornada con motivos florales y otra faja lisa más baja, dos asientos para ajustar la jarritas. Vinajeras con cuerpo ovalado estriado de perfil ondulado adornado, cuello de perfil cóncavo y boca sinuosa con tapador convexo adornado con un pez y la letra A en la jarrita del agua y un racimo de uvas y la letra V en la jarrita del vino, asa en ese formada por ces vegetalizadas. Pie circular con borde liso adornado con hojas simétricas, moldura convexa que enlaza con elevación troncocónica de perfil curvilíneo. Cuerpo con guirnalda de rosas, bajo ellas un medallón ovalado enmarca la A y La V.

Realizado en plata sobredorada el copón tiene una altura de 28 cms con la tapa y 20 cms sin ella, el diámetro de la base es de 15 cms y el de la boca de 12,1 cms. (Figura n.º 14).

Copa semiesférica rebajada con estrías jónicas adornada con tres medallones rodeados por un contario de perlas en los que se representan motivos de la Pasión de Cristo: la lanza, la caña con la esponja y la escalera; la columna, el látigo y el

gallo; y las tenazas, el martillo y los tres dados que se enlazan entre sí por guirnaldas de flores. La tapa, que está unida a la copa por medio de una bisagra, está formada por una base cilíndrica lisa y una cubierta de perfil sinuoso con el mismo tipo de decoración que en la copa, en los medallones se representan los tres dados, la Santa Faz y el farol. Se remata con una cruz griega calada. El borde exterior de la tapa se adorna con un contario de perlas y una guirnalda de hojas apuntadas. Astil formado por una moldura convexa decorada con hojas y cuellos intermedios. Nudo de tipo cilíndrico enmarcado por contarios de perlas, adornado con estrías jónicas sobre las que se disponen las mismas guirnaldas de flores que aparecen en la copa. Pie circular de perfil mixtilíneo con base cilíndrica que lleva un contario en el borde y va seguido de motivos vegetales apuntados. Sobre el mismo se disponen cuatro medallones rodeados de contarios y enlazados con guirnaldas de flores con los siguientes motivos: el León de Judá, el Ave Fénix, el Cordero Apocalíptico y el Pelicano.

Los rasgos estilísticos que presentan todas las obras pertenecientes a este conjunto permiten encuadrarlas cronológicamente en el último cuarto del siglo XVIII, ya que presentan una estética propia de la transición del Rococó al Neoclasicismo, donde conviven formas y motivos decorativos de uno y otro estilo. Los perfiles sinuosos y ondulantes, las tornapuntas y la rocalla (que se va reduciendo a espacios puntuales) combinan con motivos de carácter geométrico (red de rombos) y guirnaldas de flores. Este repertorio estético no aparece combinado de forma equilibrada sino que varía. En el caso de la cruz de altar, los blandoncillos o los atriles se produce un predominio de la estética Rococó, que se va reduciendo tanto en el cáliz como en las sacras. En los juegos de vinajeras y el copón la decoración se reduce y limita a las guirnaldas de rosas, mientras que en el caso de los candeleros el repertorio ornamental casi ha desaparecido por completo, limitándose a unos motivos de palmas sobre fondo de escamas y a un pequeño detalle floral en los frentes de la peana.

Las formas desarrolladas confirman lo ya expuesto. En las piezas predominan los perfiles ondulantes y sinuosos propios del Rococó. Las planchas se adelgazan, reforzándose con cuerpos de madera. En otros casos (candeleros y el copón) las estructuras exhiben una molduración de carácter geométrico, con formas ovoides o cilíndricas. Ambos juegos de vinajeras presentan el cambio tipológico que se produjo en estas piezas hacia finales del siglo XVIII, la salida del agua se realiza por una boca del mismo recipiente y en las tapas se colocan elementos simbólicos, como la rana o el pez y las uvas tal y como vemos en estos ejemplares.¹

Los libros de inventarios conservados en el convento aportan diversos datos acerca de cómo, cuándo y a quién se produjo el encargo, además de los costos del mismo. Se documenta además la realización de cuatro candeleros y dos palanganitas que no se han conservado.

1. Sanz Serrano M. ^a J.: *Orfebrería Sevillana del Barroco*, II vol, Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla, 1976, pág. 300.

La qual dicha Ntra. muy amada h.^a Eulogia María de Jesús alias Porrata y Corral oy superiora de este nuestro convento de Barrameda, dio también al altar mayor de esta nuestra iglesia, aora y de sus nuevas herencias que dexo a este su convento porque lo amava mucho seis blandoncillos de plata de más de media vara de alto y de gran primor y de lo mismo su crucifixo dorado igual hermosa cruz todo de más de cien mil reales de vellón de corto. Y además dos atriles también de plata hermosos y de gran primor y que le tubieron de costo trescientos pesos de quinze reales de vellón².

La dicha Nra. Me Antonia M^a de la Presentación, que de superiora y Mra. de novicias pasó a ser priora y lo está actualmente siendo, de sus agencias y de limosnas que ha solicitado tiene hasta aquí hecho lo siguiente. (...) También la dicha nuestra amada madre hizo con un platero rico y primoroso de Sevilla, que acertó a venir a Barrameda a negocios suyos el muy apreciable cambio de algunas piezas viejas inservibles y de mala vista, de plata que avía en la sacristía, por otras nuevas, hermosas y muy primorosas, hechas por el mismo platero, pagándole dicha nuestra madre el exceso en el peso y de las hechuras de lo nuevo que tomara. Le tomó nra. Me. un cáliz de plata, grande y muy hermoso y con labores afuera, que lo hermocean más, la copa muy capaz y en lo interior muy bien dorada, y dentro y fuera su gran patena, sus vinageras iguales, de plata y de gran primor, en salvilla igual y propia, y su campanilla, todo muy hermoso y primoroso, y de plata. Le tomo assimismo dicha nuestra madre quatro hermosos candeleros, de tercio de alto, y dos palanganitas de vara y tercio de contorno para el aparador, y aquellos para luzir nuestra Sta. del altar mayor. Todo muy hermoso y primoroso, y muy labrado. Dio por nuestra madre al platero un cáliz muy antiguo y tosco, casi sin oro en lo interior de la copa, muy angosta y casi inservible, quatro semejantes antiquísimos candeleros muy vaxos y desagradables a la vista, un cofresito pequeño que jamás servía, y dos fuentesillas de pie y muy toscas y desiguales, que la una tenía señales de aver sido dorada, y además dio la dicha nuestra madre, al platero por exceso en el peso de todo lo dicho, y por sus hechuras, dos mil trescientos y setenta y un rrs. de von; tomándole de ellos rezivo.(...) en marzo de este presente año de mil setecientos y noventa y dos, que es el tercero de su oficio de priora.

También la dicha nuestra amada madre Antonia María de la Presentación, ha echo en agosto de este año de mil setecientos y noventa y dos el ultimo de su triennio de su R^a, con el muy primoroso platero de Sevilla que según costumbre viene por este tiempo todos los años a esta ciudad el cambio de unas vinageras doradas muy pequeñas y toscas, con su platillo igual y semejante que servían en los días solemnes quando el cáliz dorado, por otras vinageras y salvilla correspondiente, todo grande y primorosisimo, labrado y dorado dentro y fuera; dos candeleros de tres luces cada uno, antiquísimos y muy toscos, y tan angostos sus cañones, para las velas que por delgadas que fueran no podían ponérselas sino era raspándolas mucho por los vaxos, por seis candeleros también de plata, de casi tercio de alto primorosísimos y muy labrados, hizo hacer la dicha nuestra madre al mismo platero dos molduritas, también de plata, y del mismo alto de casi tercia, de marcos anchos y labrados y muy primorosos, para dentro del altar mayor, una en cada lado, en el izquierdo para el evangelio de S. Juan

2. Archivo Descalzas Sanlúcar de Barrameda: Libro de donaciones y aumento de inventario, Archivero n.º 1. Unidad n.º 2, folio 39 v. Se repite la misma información más adelante folio 40 (sic) y en Libro de inventarios siglos XVII-XVIII. Donaciones particulares. Archivero n.º 2. Unidad 4. s/p.

*todos los días, y en el otro para el salmo lababo de que suelen olvidarse los sacerdotes, por lo que ya en todas las iglesias se dize usarse de la tal moldura de aquel lado. Y ha tenido la dicha nuestra madre de dar por ello al platero*³.

Los datos ofrecidos por las fuentes documentales, unidos al análisis estilístico de las piezas, permitían apuntar a un mismo artífice como autor de este grupo de obras (*un rico y primoroso platero de Sevilla*). La identificación definitiva del mismo ha sido posible gracias a la combinación de los datos ofrecidos por la documentación con el análisis de las marcas que presentaban las piezas.

Las tres piezas más antiguas, es decir, las encargadas por la priora Eulogia M.^a de Jesús y realizadas entre los años 1789-91 (cruz de altar, blandones y atriles), muestran las marcas de localidad, contraste y autor. En la cruz de altar y los blandoncillos también aparece una burilada en zig-zag.

El punzón de localidad no ofrece dudas a la hora de su identificación. La giralda, representada como una torre estrecha y alargada, aparece junto al NO&DO, otro emblema de la ciudad de Sevilla, que comienza a utilizarse a fines del siglo XVIII, conviviendo con ésta hasta que a lo largo del siglo XIX la sustituirá⁴. (Figura n.º 4).

La marca del contraste pertenece a José García Díez, que actuó como tal en la ciudad de Sevilla desde 1784 hasta 1804 con seguridad. Aparecen sus dos variantes conocidas: GARZIA10 en la cruz de altar (Figura n.º 2) y GARCIA10 en los atriles y blandoncillos (Figuras n.º 4 y 7), la cifra 10 alude a su segundo apellido. Cruz Valdovinos había documentado la utilización de la segunda variante al menos a partir de 1793⁵, pero gracias al hallazgo de estas marcas podemos documentar la utilización de la primera al menos hasta 1789 y el inicio del uso de la segunda a partir de 1791⁶.

La identificación de la marca de autor fue algo más complicado, ya que la calidad de la misma no era igual en todas las piezas. En la cruz de altar y en los atriles se podía apreciar con cierta dificultad el apellido GUZMAN, (Figura n.º 4) mientras que en los blandoncillos se distinguían con gran claridad las letras MAN.2 (Figura n.º 6), lo que permitió reconocerla como perteneciente al platero sevillano José Guzmán el Mozo. Esta marca personal había sido documentada en unos candeleros de iglesia pertenecientes a una colección particular y en un cáliz y

3. A.D.S.B.: Libro de Inventarios. s. XVII-XVIII. Donaciones de particulares. Archivador n.º 2. Unidad n.º 4. Aparecen los mismos datos en el libro de donaciones y aumento de inventario folios 44 (sic)-46 (sic).

4. Sanz Serrano, M.^a J.: "Marcaje y falsificaciones en la platería Barroca sevillana" en *Laboratorio de Arte* n.º 2, Sevilla, 1989, pág. 97. y Cruz Valdovinos J. M., *Cinco siglos de platería sevillana*, Madrid, 1992, pág. XCIX.

5. Cruz Valdovinos J. M.: *Opus Cit.* pág. XCIX.

6. La fecha de realización de estas piezas no ofrece ninguna duda, pues aparecen en las inscripciones de las mismas.

vinajeras de S. Andrés de Eibar (Guipúzcoa) fechados a comienzos del siglo XIX⁷. La aparición en estos blasoncillos permiten demostrar su uso en torno a 1789-91, fecha de realización de los mismos.

José Guzmán el Mozo es un platero sevillano cuya actividad artística está documentada en torno a los años 1781-1811. Hijo de Luis de Guzmán y Andrea Ruiz, vecinos de Utrera y también plateros, realizó su aprendizaje con su tío José Guzmán y con Antonio Agustín Méndez entre los años de 1781 y 1787, año de su aprobación como maestro. Al parecer tenía la costumbre de acudir a Sanlúcar de Barrameda todos los años durante el mes de agosto, según consta en el Archivo de las Carmelitas Descalzas de Sanlúcar. Aparece registrado como José Guzmán Ruiz en las listas de repartimiento para la contribución a los franceses en 1810-11⁸.

Con respecto a las piezas encargadas en 1792 por la priora M.^a Antonia de la Presentación, es decir, el cáliz, los dos juegos de vinajeras, las sacras y los candeleros, en todas excepto en éstos últimos se repiten los punzones de localidad y contrastía que ya hemos mencionado (Figuras n.º 9 y 12). La marca de autor tan sólo aparece en el cáliz (Figura n.º 9), el juego de vinajeras con salvilla y campanita y las sacras laterales (Figura n.º 12), y como en las piezas anteriores en ningún caso completa. En todas ellas se reconocía con más o menos facilidad el apellido GUZMAN, completándose el final con el punzón conservado en una de las sacras laterales MAN.2.

La atribución en el caso de los candeleros y el copón, que no aparecen marcados, se ha realizado atendiendo a razones documentales en el primer caso y estilísticas en el segundo. El tipo de guirnaldas que adornan la pieza son idénticas a las que presentan los dos juegos de vinajeras. Así mismo, los medallones, limitados por contarios de perlas y el nudo cilíndrico con estrías jónicas, aparecen en el juego de cáliz y vinajeras de la iglesia de S. Andrés de Eibar fechadas entre 1800-1809⁹ y cuya marca ya hemos mencionado. La fecha de realización del copón de las Carmelitas sería posterior al resto de las piezas documentadas.

7. Cruz Valdovinos J. M.: *Opus Cit.* pág. 110.

8. Cruz Valdovinos J.: M. *Cinco siglos...* *Opus Cit.* pág. 369.

9. Cruz Valdovinos J. M.: *Cinco siglos...* *Opus Cit.* pág. 181.



Figura 1. Cruz de altar. José Guzmán el Mozo. 1789.



Figura 2. Marca de contraste. José García Díez.



Figura 3. Atril. José Guzmán el Mozo. 1791.



Figura 4. Marcas de ciudad, contraste y autor.



Figura 5. Blandones. José Guzmán el Mozo. 1789-91.



Figura 6. Marca de autor.



Figura 7. Marcas de autor y contraste.



Figura 8. Cáliz. José Guzmán el Mozo. 1792.

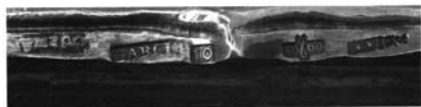


Figura 9. Marcas de autor, contraste y ciudad.



Figura 10. Juego de vinajeras, salvilla y campanita. José Guzmán el Mozo. 1792.



Figura 11. Una de las vinajeras.



Figura 12. Marcas de una de las sacras laterales.

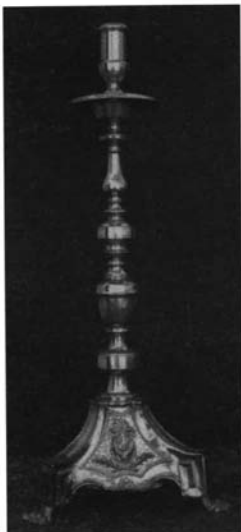


Figura 13. Cirial. José Guzmán el Mozo. 1792.



Figura 14. Copón. José Guzmán el Mozo. 1792-1800.